



Cartas inéditas de Valle-Inclán



Tres de las cartas de Valle-Inclán a Alfonso Reyes, tienen importancia para conocer algunos pormenores de la obra del autor de *El ruedo ibérico*; la segunda de ellas, fechada en Puebla del Caramiñal, descubre al Valle-Inclán verdaderamente rebelde, al que encarece el reparto de las tierras como una forma de acabar con la guerra civil. A través de México y de su revolución, vislumbra el remedio de los problemas latinoamericanos. Su opinión no era, por cierto, un lugar común en 1921. Su cólera ante la probable sublevación de los latifundistas recuerda la del obrero que dialoga con Max Estrella en *Lucas de Bohemia*, “el más clásico, el más perfecto de todos los *esperpentos*”.

Alfonso Reyes conoció como pocos escritores la obra de Valle-Inclán. Desde *Cartones de Madrid* (1917) aparece Valle como un mito complementario de su visión de España. En *La parodia trágica* (Madrid y México, 1920), examina el procedimiento literario de Valle con rigor que no excluye la emoción; en sus *Apuntes* (1920 a 1923), Reyes refiere cómo, no sin temor, convidó a Valle a nombre del Gobierno de Obregón para las fiestas del Centenario de nuestra Independencia. Las referencias son varias; la última está en *Marginalia*, 2a. serie (1954). No obstante la lucidez de los juicios de Reyes ante la obra de Valle-Inclán, en la introducción a sus *Memorias políticas de España* (1920-1923) dio con el trasfondo de los *esperpentos*, con la sustancia entre grotesca y trágica de que se nutrían. El *esperpento*, más que la fábula contada por Gómez de la Serna de los espejos de la calle de Gato, premoniza la guerra civil. Las *Memorias* españolas de Reyes, casi desconocidas (edición de su *Archivo*, Serie E, número 3. México, 1947), puede ser un prólogo comprensivo de la España de que salía Valle-Inclán para entrar a un México que, por contraste, podría definir la frase goethiana que inspiró al mejor Vasconcelos: *¡Acción supera al destino: vence!* Un México que Valle-Inclán deseó ver intacto de la lucha inútil, grotesca.*

Cuenta Reyes:

“Todo eso comienza a ser historia. Ni la visión de los hechos ni el lenguaje con que se los expresa son ya los de hoy. A veces, se ven relámpagos de la tempestad que pronto había de estallar sobre España. Ya estaba aquí la revolución.

“De 1833 a 1923, en noventa años, 118 diferentes gobiernos, o al menos, Presidentes del Consejo. Sólo del armisticio acá, de 1918 a 1923, diez cambios. Los jefes de partido se transmiten unos a otros los problemas sin ganas de resolverlos. En estos años, los conservadores se habían aferrado al poder con cierta continuidad, salvo el último Gabinete aquí mencionado: los liberales que precedieron al Directorio.

“Las crisis que determinan los cambios parecen venir de causas extrañas a la vida política ostensible y parlamentaria: pactos secretos entre los prohombres, interferencias clandestinas como los vetos de los grupos militares desde 1917, etc.

“La acción de las Cortes queda paralizada por el constante recurso al aplazamiento, la clausura, la disolución, y los consiguientes trabajos de reinstalación.

“El molino muele en el vacío. El impulso no llega a todo el cuerpo del país y en el norte, el autonomismo es mal endémico.

“La continuidad nacional pende tan sólo de un cabello: el Rey. Éste —pues una vez en tal terreno había que aceptar las consecuencias— ni sabe, ni quiere, ni puede ser autoritario.

“Y el saldo: regionalismo catalán, terrorismo, crisis social, hemorragia africana, problema ferroviario, Juntas Militares... y ‘desgobierno’.

“En otros, en muchos otros libros dejamos prenda de nuestro amor al pueblo español. Aquí no es el pueblo español quien da la cara, sino ‘aquel régimen’. Unas derechas ciegas y crueles; unas izquierdas simpáticas, pero llenas de vicios; unos jefes militares ambiciosos y demagógicos; un poder moderador que había perdido el estilo de tiempos de la Reina Madre... Algo a la vez trágico y grotesco: la estética del *esperpento*, de Valle-Inclán, quien vio más hondo de lo que parece.”

* Las tres cartas de Valle-Inclán pertenecen al archivo de Alfonso Reyes y se publican por la generosidad del doctor Alfonso Reyes M. y de Alicia Reyes.

Puebla del Caramiñal =

Noviembre 14 - 1923 -

Mi querido Alfonso Reyes:

Recibí su carta conmovida y buena, enfermo en la cama, de la cual todavía no me levanto, aun cuando estoy, al

Puebla del Caramiñal, noviembre 14 - 1923

Mi querido Alfonso Reyes:

Recibí su carta, conmovida y buena, enfermo en la cama, de la cual todavía no me levanto, aun cuando estoy, al parecer, un poco mejorado. Mi mal es el que mató a nuestro pobre Nervo ✝. Hace tiempo que sufro este achaque, pero nunca el ramalazo había sido tan fuerte. Pasa de un mes que estoy en la cama aburrido, triste y con dolores. Si me repongo, espero verle pronto en Madrid. Hablaremos de nuestro México. Estos tiempos trabajaba en una novela americana *Tirano Banderas*, la novela de un tirano con rasgos del Doctor Francia, de Rosas, de Melgarejo, de López, y de Don Porfirio. Una síntesis el héroe, y el lenguaje una suma de modismos americanos de todos los países de lengua española, desde el modo lépero al modo gaucho. La República de Santa Trinidad de Tierra Firme es un país imaginario, como esas cortes europeas que pinta en algún libro Abel Hermaht.

Para este libro mío, me faltan datos, y usted podrá darme algunos, querido Reyes. Frente al tirano presento y trazo la figura de un apóstol, con más de Savonarola que de don Francisco Madero, aun cuando algo tiene de este santo iluminado. ¿Dónde ver una vida de "El Bendito Don Pancho"? Trazo un gran cataclismo como el terremoto de Valparaíso, y una revolución social de los indios. Para esto último necesitaba algunas noticias de Teresa Utrera, la Santa del Ranchito de Cavora. Mi memoria ya no me sirve y quisiera refrescarla. ¿Hay algo escrito sobre la Santa? Los libros que tiene para mí, puede mandármelos aquí y si los acompaña una *Visión de Anáhuac* serán doblemente agradecidos.

Un abrazo de su invariable

Valle-Inclán



parecer, un poco mejorado. Mi mal⁴
es el que mató a nuestro pobre
Nervo. Hace tiempo que sufro este
achaque, pero nunca el zandazo
había sido tan fuerte. Pasa de
un mes que estoy en la cama
aburrido, triste y con dolores. Si me
repongo, espero verle pronto en

Mérid. Hablaremos de nuestro Mé-
xico. - Estos tiempos trabajaba en
una novela americana: "Tirano Ban-
deras" la novela de un tirano
con rasgos del Doctor Francia, de
Rosas, de Melgarejo, de Luján, y
de Don Porfirio. Una síntesis el
héroe, y el lenguaje una suma
de modismos americanos de

todos los países de lengua española,⁴
desde el modo lépero al modo
gaucho. La República de Santa
Trinidad de Tierra Firme es un
país imaginario, como esas car-
tes europeas que pinta en al-
gun libro Abel Hermant.
Para este libro ~~me~~ faltan datos, y

usted podía darme algunos, que-⁵
rido Reyes. Frente al tirano presen-
to la figura de un apóstol, con
más de Sanonabala que de San
Francisco Madero, aun cuando algo
tiene de este santo ilumina-
do. ¿Dónde ver una vida de El Ben-
dito Don Panchito? Trazo un gran
cataclismo como el terremoto

de Vulparaiso, y una revolución⁶
social de los indios. Para esto últi-
mo necesitaba algunas noticias
de Teresa Utrera, la Junta del Pan-
chito de ^{Carora} Carora. Mi memoria y
no me sirve y quisiera refre-
carla. Hay algo escrito sobre la
Santa? - Los libros que tiene-
la mis, puede mandármelos

agui, y si los acompañan una
visión de Anauac: serán do-
blemente agradecidos. Un abra-
zo de su invariable
Valle-Gordón

Diciembre 20 - Puebla del Caramiñal - 1924

Sr. Dn. Alfonso Reyes.

Tengo — querido amigo — que escribirle despacio, y decirle la sabrosa y placentera lectura que gusté en sus nuevos libros. Pues usted es curioso de saber las influencias literarias y desentrañar su importancia en los escritores vivos, he de contarle las que yo creo más fuertes en mi hora de juventud. El amigo Canedo al advertir era in-

fluencia que usted apunta, de un portugués cuya obra desconozco totalmente, debió haberse equivocado. Bien pudiera ser la influencia de un incógnito tercero, en el portugués y en mí. En cambio pocos han visto la influencia de Chateaubriand. En las *Memorias del Marqués de Bradomín* — (Sonata de Invierno) — la visita que el marqués hace a los reyes, está hecha recordando voluntariamente, la que el romántico vizconde hizo a Carlos X en el destierro (*Memorias de ultratumba*), pero advierto que me aparto del ánimo primero que me movía para escribirle. Ya usted adivina que es la revolución de México. Si he de ser franco le diré que esperaba ese intento de los latifundistas. No pueden hacerse revoluciones a medias. Los gachupines poseen el setenta por cien de la propiedad territorial. Son el extracto de la barbarie ibera. La tierra en manos de extranjeros es la más nociva forma de poseer. Peor mil veces que las manos muertas. Nuestro México para acabar con las revoluciones tiene que nacionalizar la propiedad de la tierra, y al encomendero.

riamente, la que el romántico vizconde hizo a Carlos X en el destierro (*Memorias de ultratumba*) pero advierto que me aparto del ánimo primero que me movía para escribirle. Ya usted adivina que es la revolución de México. Si he de ser franco le diré que esperaba ese intento de los latifundistas. No pueden hacerse revoluciones a medias. Los gachupines poseen el setenta por cien de la propiedad

Diciembre 20 - Puebla del Caramiñal - 1924

Sr. Dn. Alfonso Reyes:

Tengo — querido amigo — que escribirle despacio, y decirle la sabrosa y placentera lectura que gusté en nuevos libros. Pues usted es curioso de saber las influencias literarias y desentrañar su importancia en los escritores vivos, he de contarle las que yo creo más fuertes en mi hora de juventud. El amigo Canedo al advertir esa influencia que usted apunta, de un portugués cuya obra desconozco *totalmente*, debió haberse equivocado. Bien pudiera ser la influencia de un incógnito tercero, en el portugués y en mí. En cambio pocos han visto la influencia de Chateaubriand. En las *Memorias del Marqués de Bradomín* — (Sonata de Invierno) — la visita que el marqués hace a los reyes, está hecha recordando voluntariamente, la que el romántico vizconde hizo a Carlos X en el destierro (*Memorias de ultratumba*), pero advierto que me aparto del ánimo primero que me movía para escribirle. Ya usted adivina que es la revolución de México. Si he de ser franco le diré que esperaba ese intento de los latifundistas. No pueden hacerse revoluciones a medias. Los gachupines poseen el setenta por cien de la propiedad territorial. Son el extracto de la barbarie ibera. La tierra en manos de extranjeros es la más nociva forma de poseer. Peor mil veces que las manos muertas. Nuestro México para acabar con las revoluciones tiene que nacionalizar la propiedad de la tierra, y al encomendero.

Las noticias de los periódicos son harto confusas, pero a través de este caos presiento el triunfo del Gobierno Federal. El general Obregón está llamado a grandes cosas en América. Su valor, su ánimo sereno, su conocimiento del tablero militar, su intuitiva estrategia, y su buena estrella de predestinado, le aseguran el triunfo. A más que la revolución de México es la revolución latente en toda la América Latina. Una



"territorial: Son el extracto de la barbarie ibera - ha tierra en manos de extranjeros, es la mas nociva forma de poseer. Por mil veces que las manos muertas. Nuestro Mexico para acabar con las revoluciones, tiene que nacionalizar la propiedad de la tierra, y al campesinado.

Las noticias de los periodicos son harto confusas pero a traves de este caos presiento el triunfo del Gobierno Federal. El que

el Obregon esta llamado a grandes cosas en America. Su valor, su animo sereno, su conocimiento del tablero militar, su intuitiva estrategia, y su buena estrella de predestinado, le aseguran el triunfo. Antes que la revolucion de Mexico, es la revolucion latente en toda la America latina. La revolucion por la independencia, que no puede reducirse a un cambio de visorreyes, sino a la superacion

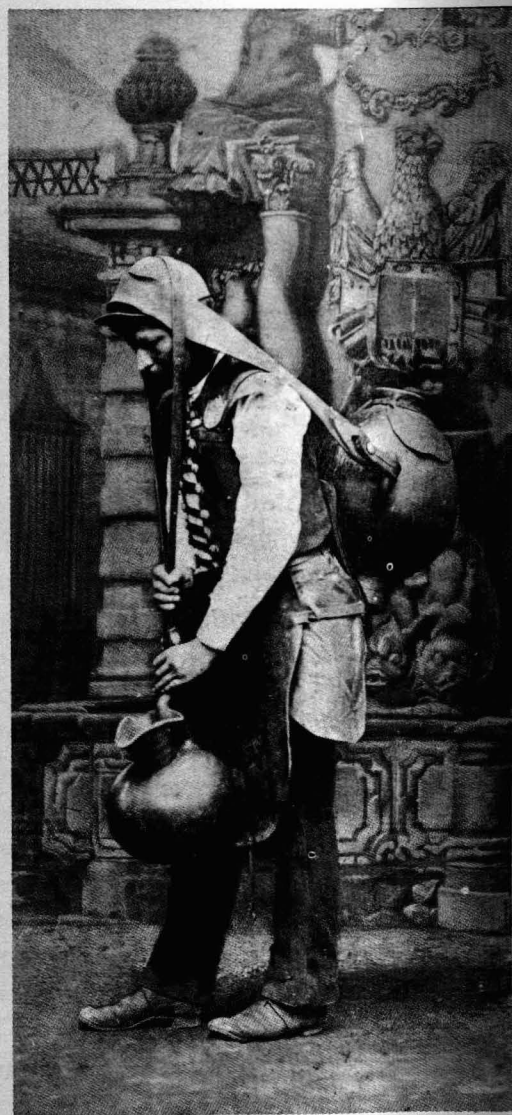
cultural de la raza india, a la plenitud de sus derechos, y a la expulsion de judios y moriscos gachupines. Mejor, claro está, seria el degüello. Si usted cree que en esta baraúnda de noticias, conviene una clarinada en España, dígamelo y no más. Me he cansado, y apenas tengo pulso para terminar. Aún estoy muy débil. Un abrazo

Valle-Inclán

revolucion por la independencia, que no puede reducirse a un cambio de visorreyes, sino a la superación cultural de la raza india, a la plenitud de sus derechos, y a la expulsión de judíos y moriscos gachupines. Mejor, claro está, sería el degüello.

Si usted cree que en esta baraúnda de noticias, conviene una clarinada en España, dígamelo y no más. Me he cansado y apenas tengo pulso para terminar. Aún estoy muy débil. Un abrazo.

Valle-Inclán



31-Marzo-1924

Teléfono por S. D. N.: Alfonso Reyes

Muy querido amigo: Como decirle cuánto agradezco el generoso y delicado ofrecimiento del Presidente Obregón, y la amistosa intervención de usted en este asunto. Acepto muy reconocido, si bien con la íntima pena de que mi amistad por México no haya podido mostrarse con todo el desinterés que yo hubiera deseado. Pero mi situación es bastante angustiosa, y la enferme-

dad larga, y de cura difícil: Se trata de pequeños pólipos, en la vejiga. Me han hecho dos cauterizaciones. En la segunda quincena de abril, me harán otras dos, y dos en la de mayo. Pero yo temo no poder resistirlo. Estoy quebrantadísimo. Ayer tuve un gran ataque de uremia, y estoy mejor, aun cuando muy débil.

Me apena que usted nos deje, pero si con ello va usted mejorando, me alegro. Gracias mi querido amigo, gracias desde el fondo de mi alma. Un abrazo Valle-Inclán

Sanatorio Villar Iglesias
Carrera del Conde, 17
Santiago de Galicia

31 - Marzo - 1924

Sr. Dn. Alfonso Reyes:

Muy querido amigo:

Cómo decirle cuánto agradezco el generoso y delicado ofrecimiento del Presidente Obregón, y la amistosa intervención de usted en este asunto. Acepto muy reconocido, si bien con la íntima pena de que mi amistad por México no haya podido mostrarse con todo el desinterés que yo hubiera deseado. Pero mi situación es bastante angustiosa, y la enfermedad larga y de cura difícil: se trata de pequeños pólipos en la vejiga. Me han hecho dos cauterizaciones. En la segunda quincena de abril, me harán otras dos, y dos en la de mayo. Pero yo temo no poder resistirlo. Estoy quebrantadísimo. Ayer tuve un gran ataque de uremia y estoy mejor, aun cuando muy débil.

Me apena que usted nos deje, pero si con ello va usted mejorando, me alegro.

Gracias mi querido amigo, gracias desde el fondo de mi alma. Un abrazo.

Valle-Inclán

